



Capítulo 999: La Caída de Falcon Scott (17)



"...¿Mi sombra?"

Sunny abrió mucho los ojos.

'¡Smo!'

Parecía que Saint había terminado su evolución a Diablo antes de lo previsto. A fin de cuentas, su sincronización fue nada menos que impecable.

Incluso en su estado desorientado, Sunny sabía que no podía ignorar esa suerte.

Cuando la primera de las Criaturas Pesadilla emergió de la Puerta, abandonó sus intentos de arrastrarse hacia adelante y en su lugar invocó a su Sombra.

El frío de la noche polar pareció oscurecerse un poco. Entonces, un intrincado sabaton forjado en metal negro parecido a una piedra pisó el suelo junto a él.

Sunny giró débilmente la cabeza para mirar a Saint, que estaba tan distante como siempre.

Su caballero taciturno... había cambiado.

Inicialmente, ella tenía aproximadamente la misma altura que él, volviéndose más alta después de evolucionar a un Demonio. Ahora, Saint se elevaba sobre Sunny. Ocultas por la hermosa armadura de ónix, las líneas de su cuerpo de piedra aún eran esbeltas y elegantes... pero a más de dos metros de altura, la temible Sombra parecía extremadamente imponente.

Su presencia opresiva era digna de un diablo.

La armadura negra en sí no había cambiado mucho: siempre había sido producto de una magnífica artesanía y ahora parecía aún más soberbia y amenazadora. Sin embargo, la piel de Saint, que antes había sido gris como la piedra, luego blanca como el alabastro, ahora era tan suave y negra como el ónix pulido, al menos lo poco que se podía ver a través de las rendijas de su visor.

Las joyas de rubí de sus ojos ardían con siniestras llamas carmesí.

Saint estudió con indiferencia la gran grieta de Nightmare Gate y luego miró a Sunny. Casi parecía... como si tuviera muchas preguntas.

Se obligó a esbozar una débil sonrisa.





"Sí... sucedieron cosas. Yo también me alegro de verte".

Luego, levantó una mano temblorosa y señaló a las Criaturas Pesadilla que emergían.

"Ve... argh... ve a encargarte de ellos, si no te importa. Me quedaré aquí un rato".

Saint se demoró un momento, luego silenciosamente se volvió hacia la avalancha de criaturas monstruosas y avanzó. Sus pasos eran tranquilos y firmes.

Sunny dejó caer su mano al suelo.

"Ah, es bueno tenerla de vuelta".

Levantándose para sentarse, con la espalda apoyada contra un trozo de escombros, Sunny usó parte de su última esencia para enviar el Juramento Roto al taciturno Diablo. Luego, ordenó a sus cuatro sombras que lo abandonaran y abrazaran a Saint.

Su alta figura brillaba con un resplandor oscuro. Las sombras alrededor del caballero demoníaco aumentaron, volviéndose más profundas y oscuras, rodeándola como un manto tenebroso... lo cual era de esperarse.

Sin embargo, lo que Sunny no esperaba era que hubiera un atisbo de verdadera oscuridad elemental en ese resplandor sin luz. Le hizo temblar.

... A unas pocas docenas de metros de ellos, las Criaturas Pesadilla estaban naciendo de la repugnante nada de la Puerta. Una avalancha de ellos se precipitó hacia adelante, persiguiendo a los soldados y no combatientes en retirada.

Las abominaciones parecían humanoides insectinos altos con seis manos cada uno, sus rostros inhumanos llenos de ojos negros y mandíbulas dentadas. Llevaban armaduras de caparazón y empuñaban armas hechas de quitina afilada, moviéndose a una velocidad asombrosa y poseyendo un poder terrible. Mientras Sunny observaba, una de las criaturas arrojó fácilmente un trozo de la pared rota que debía pesar una tonelada.

Sin inmutarse, Saint abrió los brazos, como si intentara abrazar el mundo roto y ardiente. La oscuridad fluyó desde debajo de sus avambrazos, sobre sus palmas y en el aire.

Un momento después, la oscuridad que fluía tomó la forma de una familiar espada de piedra; estaba entera una vez más, pero de apariencia completamente negra. Una sensación de poder oscuro y nebuloso irradiaba de su espada estigia. Por otro lado, apareció un escudo redondo de metal parecido a una piedra, cuya superficie era del mismo ónice pulido que la temible armadura de la taciturna Sombra.

Caminando hacia el enemigo, Saint levantó su espada...





Y golpeó el borde de su escudo dos veces con su espada, como si desafiara la desgarradora marea de monstruos.

'M-maldita sea...'

Sunny estaba demasiado débil y mentalmente conmocionado para hacer algo, así que simplemente se sentó en el suelo, usando un pedazo de escombros como apoyo, y observó a Saint pelear.

Su Sombra simplemente avanzó y luego se sumergió en la masa de enemigos tan pronto como el último de los soldados pasó corriendo junto a ella. Chocó contra los guerreros arácnidos con su escudo, enviando a una docena de ellos al suelo, y luego se retorció en un torbellino de oscuridad aniquiladora, su espada cortó la armadura del caparazón, la carne y los huesos como si nada pudiera detenerlo.

Sangre negra, miembros amputados y cuerpos destrozados cubrían el suelo.

Saint era ahora un Demonio Ascendido y estaba aumentado por las cuatro sombras de Sunny. The Broken Oath recibió el mismo aumento, filtrando fuerza y vitalidad de sus enemigos. El elegante caballero luchó con una claridad asombrosa y una habilidad sublime... y, sin embargo, eso no fue suficiente para explicar por qué Saint era tan letal y devastador.

Las abominaciones no eran débiles... era ella quien era demasiado fuerte, demasiado rápida y demasiado tiránica. Una simple evolución de una Clase no podría explicar la diferencia.

'Un Diablo... un Diablo tiene poderes antinaturales. Eso es lo que los separa de los demonios.'

Los pensamientos de Sunny eran lentos y confusos, pero eso era lo que recordaba.

¿Qué poderes había recibido Saint?

"Será mejor que eches un vistazo".

No era como si Sunny pudiera ser de mucha utilidad actualmente.

Se demoró unos momentos, mirando la temible batalla que estaba teniendo lugar a sólo dos docenas de metros de él. Saint estaba frenando a toda la multitud de Criaturas de Pesadilla ella sola... por ahora. No sabía cuánto duraría ella, o si las abominaciones pasarían junto al Diablo masacrador para escapar a la ciudad.

Si lo hicieran, él sería el primero en morir.

'Eh...'

Sunny ordenó sus pensamientos y activó primero la propiedad curativa del Dying Wish. Eso, al menos, no exigía ninguna esencia, o tal vez la acumulaba lentamente





con cada muerte, creando una reserva oculta. El efecto principal del encantamiento había sido desactivado hace mucho tiempo.

Una ola de energía curativa se extendió por su cuerpo, reparando el daño causado y disminuyendo el dolor. Sin embargo, todavía estaba débil, confuso y sufriendo; cualquier cosa que le hubiera causado tocar la Puerta parecía ser más que una simple herida física.

'Lo que sea...'

Luego, Sunny convocó a Nightmare. Todavía no envió al semental negro a unirse a la batalla, ordenándole que montara guardia encima de su amo.

Algo satisfecho con estas medidas, Sunny volvió a mirar a Saint y convocó las runas.

